



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre . . . ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

Los jándalos de la autoridad

Cuanto más incivil un hombre o un pueblo, cuanto menos civilizado, cuanto menos apto para vivir en una sociedad de hombres libres, mayor es su fetichismo por el principio autoritario. En los pueblos no organizados en democracia, las funciones de autoridad se revisten siempre de insolente despotismo, de brutal violencia. La autoridad es como un derecho llovido del cielo sobre la primera magistratura del Estado, la cual, a su vez, la distribuye por toda la pirámide de funcionarios que forman la estructura de un régimen despótico. Y a veces les da carta blanca.

Todos hemos asistido a la experiencia, a la vez cómica e irritante, de ver magnificarse a un pobre diablo sin mérito alguno tan pronto como se le inviste de una función pública. Y nada se diga si al nombramiento acompaña un uniforme más o menos solemne, y si el cargo exige espada, espadín o pistola, entonces la exaltación psicológica del funcionario acaba lindando con la patología, ¿Quién, al entrar en una oficina pública española, no se ha sentido atomizado, reducido a nada, convertido en piltrafa moral, ante la mirada fría y distraída y la palabra seca y humillante del funcionario encargado de servirnos? Más bien parece que su misión es fulminarnos. Pero donde mejor se advierte esta hinchazón de autoritarismo es en esos nuestros guardias públicos, tan rotundos e imperiosos en el ejercicio de sus funciones. Seguramente, Napoleón no imponía tan apolítico te-

rror a sus soldados como un funcionario público español al resto de los ciudadanos.

Este crecimiento, esta especie de embriaguez o megalomanía que los españoles sienten en cuanto reciben del Estado un mandato de autoridad, proviene de su constitución despótica, más propia de otros siglos que del nuestro. En la letra de la ley fingimos ir con los tiempos y estar en Europa; pero en espíritu, nuestro Estado es aún asiático o más bien africano. El que manda, manda, y todo el mundo, boca abajo. Nuestro Estado está constituido sobre la idea de imperio, de dominio en escala descendente; es una autocracia que transfunde su naturaleza a todos sus servidores, convirtiendo a cada uno de ellos en un pequeño autócrata. No puede darse exacta cuenta de lo que España es como Estado quien no haya visto el funcionamiento público de algunas democracias europeas. Allí la autoridad emana de la entraña misma de la sociedad, y se ejerce como suave mandato, no como violento derecho. El funcionario público, desde el Rey hasta el policía que regula el tráfico de la calle, en tales países recibe la autoridad de su cargo como un mayordomo de su amo, como un médico de su paciente, como un abogado de su clientela: libremente y fiándose en su honradez y competencia. El funcionario público, cualquiera que sea su categoría, no olvida nunca allí que es un subalterno un servidor de la sociedad, no su señor y tirano; y si alguna vez llega el caso de tener que cumplir su mandato contra los mismos que se lo han otorgado, sus maneras son siempre todo lo correctas y blandas que es compatible con el ejercicio de su función. Hay que ver, por ejemplo, la diferencia de modos con que la Policía disuelve un grupo en Inglaterra y en España. Aquí, el funcionario

público no vé en el ciudadano la fuente de donde dimana su autoridad, sino un menor, un siervo o un deliciente, a quien hay que tratar sin blandura ni misericordia, por aquello de que la letra—la escolar como la de la ley— con sangre entra.

Piénsese ahora lo que puede acontecer si en un país donde tales vicios de autoritarismo son comunes a todas las funciones públicas asume, por un golpe de fortuna, la suprema autoridad de gobierno un hombre sin templanza de carácter ni idea del Estado moderno, uno de estos políticos de psicología africana, despóticos por sevicia, violentos por flaqueza de la razón, enérgicos con el débil y serviles con el fuerte, en que tanto abunda España. Equivale a estar de continuo abocados a una catástrofe social. Todo lo trastuecan con su cinismo y su torpeza. De un desastre como el de Annual hacen una futesa sin importancia, y de cualquier conflicto baladí, una terrible tempestad. Convierten en sainete las tragedias, y en tragedia cualquier suceso insignificante, no les importa que el prestigio de la nación se envilezca en empresas de que es testigo el mundo entero; pero velan fanáticamente por ese prestigio y movilizan todas las fuerzas del Estado para mantenerlo en un mínimo episodio de funcionarios públicos, que seguramente podría haberse evitado con una buena palabra de cortesía y esperanza. El jándalo, hermano del bereber, metido a gobernante de una nación, es algo que espanta. Pero éste es el caso de España: un país regido por jándalos en el sentido racial, berberisco, de esta palabra. Y lo más grave de todo es que los poderes moderadores, en vez de poner más riendas a los jándalos gobernantes, les otorgan de día en día mayor autoridad: carta blanca, o, lo que es lo mismo, decretos en blanco. Nunca hubo en España tal inmoderación de poderes. No parece sino que así se quiere responder a los intentos de responsabilidad y limitación que los liberales proyectan introducir, tímidamente, en su tan moderada reforma constitucional...

LUIS ARAQUISTAIN

(De «La Voz»)



Cultura, trabajo y justicia

La ruta de la civilización

En la vida, temprano o tarde, surge siempre el hombre que vale y se impone a todos los demás. Existe una ley, que aún desconocida en su magnitud y alcance, acaso desprovista de idea matemática, establece una medida relativa concerniente al valor de los individuos: la selección.

Podrá estar oculto ese valor durante mucho tiempo, por falta de energía propia para salir a la superficie de la vida, o porque ante él se haya interpuesto una barrera maciza e infranqueable, pero un día sur-

ge al mercado social y adquiere la cotización merecida, que perdurará infinitamente.

Los valores falsos, que aparentan ser verdaderos, desaparecen, se olvidan, los corroe la acción del tiempo y se amontonan en el rincón de la depreciación humana y social; humana, porque está dentro de nosotros, y social, en cuanto se relaciona con la colectividad.

Todos somos obreros de la vida: lo mismo el hombre que contribuye a fabricar el papel, que quien escribe en él un razonamiento filosófico o una disquisición artística.

Tan obrero es el que arranca el carbón en las trágicas galerías de la mina, como el químico que en su laboratorio busca, en la redoma, la fórmula que ha de matar el bacilo infeccioso. Todo es trabajo, todo es movimiento, todo es vida; sólo la paralización engendra la muerte: como dijo el gran Espinosa, la anulación de un solo átomo destruiría el mundo.

Por tanto, la vida es la armonía de todos sus componentes.

**

¿Qué simbolismo contiene esa procesión de los trabajadores? Para ellos un derecho a participar en los beneficios económicos, alcanzando un bienestar que los haga partícipes de los goces de la vida. Para mí, significa un grito angustioso de quienes se asomaron a la vida, en vez de ser la vida quien se asome a sus espíritus.

Esta apreciación no es la angustia callada de toda reflexión filosófica; es el corolario de un axioma que sólo se aprende en el silencio de las bibliotecas y en las ansias espirituales, ante una obra del arte. Es vivir dentro de uno, para que lo exterior sea percibido por el cerebro y no por los sentidos.

Obra de tal suerte—dice Kant—que los principios de tus acciones puedan ser al mismo tiempo la base de una legislación universal. Y esta regla ética es la base espiritual del hombre.

Hay que buscar en las bibliotecas el claro sentido de la vida, y en las artes, los resortes fundamentales de nuestras sensaciones.

Lo más penoso es permanecer en la sociedad humana con un número perteneciente a la estadística. Para llegar a ser algo, es preciso dar un salto y ponerse delante. Difícilmente se conseguirá esto si nos entregamos al vendaval de la corriente. Quien se aparta del curso violento y se perfecciona, adquiere el valor moral que le hace triunfar. Aquí la línea recta no es la más corta entre dos puntos. Aunque parezca paradójico, es la quebrada la de menor extensión. Precisamente en ese «zig-zas», reside nuestro avance.

**

El obrero no debe ser instrumento de ningún arribista. No debe dividirse. Esta división—aparentemente ideológica—da por cociente el fracaso, y lo que es peor, el crimen. Los brazos obreros todos uni-

dos, pueden ser la hoz que siega; dispersos, constituyen varias hoces para segarse unos a otros.

La máquina trabaja por la armonía correlativa de sus componentes. He aquí su triunfo. La máquina es un organismo humano—permítaseme esta calificación—metalizado, que poco a poco va adquiriendo su perfección. ¿Quién la inyecta ese progreso? El hombre. He aquí también el triunfo del individuo que se ha redimido por el estudio y por la reflexión.

La justicia, que es la esencia segregada de la cultura colectiva, no llegará nunca, mientras no fortifiquemos nuestra vida interior. Entonces su luz se proyectará sobre lo exterior y triunfaremos plenamente.

De un castillo rodeado de cañones, no surgirá la verdadera victoria humana. Sobre una mesa carcomida, encerrado en un desván, con un libro y un rayo de sol, si puede salir a la vida el hombre que transforme la ruta de la civilización.

¡Qué vacío tan grande sentimos en el cerebro, cuando necesitamos formar rebaño para que se den cuenta de nuestra existencia!

ISAAC PACHECO.

INSISTIMOS

Sí, insistamos y hablemos con serenidad; sean nuestra lengua los puntos de la pluma y deslicese con calma, con aprobación en cada palabra de la razón, sin apasionamientos, con la justicia por mira. Hablemos, por si esta vez somos más afortunados y nos escucha el señor Ayudante de Marina, y en la primera ocasión pone equidad donde nuestro sentido, no sabemos si por torpeza suya, no logra descubrirla. Se trata del pan del pobre, de ese pedazo de sustento humilde que necesita ganarse diariamente, lo indispensable para existir. Volvemos hoy al asunto de las *gasolineras*, al pleito de los marineros de la ría, porque no lo vimos resuelto; hemos encontrado el martes de Silvallana las mismas postergaciones, el mismo cuadro irritante, la misma impresión molesta: quince patrones de botes, cruzados de brazos sobre el muelle, mirando ir y venir a dos gasolineras, que se absorbían todo el pasaje, que se llevaban toda la ganancia, sin dejar siquiera unas arrebañaduras para su bolsillo, unas migajas para la boca de sus hijos.

Aquello era demasiada absorción. Preferencias del público, se me objetará. El público llevaba en los ojos la visión de la fiesta; iba a divertirse o venía de divertirse, y ese estado de ánimo es poco a propósito para penetrar con seriedad en la entraña de las cosas y entrever desolaciones del corazón, que se operan en las impenetrabilidades del secreto. Si el público viera que varios de aquellos marineros, cruzados forzosamente de brazos, se sumían en silencio en el dolor de sus necesidades, procedería de otra suerte, que no carece de sensibilidad, y repartiría la ganancia. Pero al público hay que encauzarlo; de ahí las leyes, de ahí las autoridades. Allí veíamos un hombre uniformado, era un cabo de mar ¿qué hacía?, miraba lo que todos, y las cosas seguían sin mudanza, haciendo

el gasto las dos gasolineras, y nosotros pensábamos en las entrañas paternas que deben distinguir a toda autoridad, y mirábamos aquellos quince patrones de bote cruzados de brazos, deseosos y necesitados de emplearlos en obtener su pan, el indispensable pan, y ante nuestros ojos cruzaban aquellas gasolineras arrebatándose, acaparándolo, olvidando el derecho a la vida que nos asiste a todos. ¡El cuadro aquél nos explicaba muchas cosas!

¡Las gasolineras son la última expresión del progreso! Precisamente; por eso se ha de andar con mucho cuidado en su empleo; por lo tanto debe haber parcidad en los fueros, porque vienen a arrumbar lo antiguo, que vinculaba la existencia de muchos. ¿Qué ha de hacerse de los antiguos patrones de bote, nacidos y criados en ese oficio y fuera de edad para la navegación? No se pretenderá que se les mate ni que se les deje morir de hambre. El verdadero progreso es el bienestar de los demás, y en nuestro caso comendos y les miran comer veinte, y por lo que hace al público, apenas si se descubre ventaja. Entre Ribadeo y Castropol y Ribabeo y Figueras no existe distancia; háblesenos de viajes de horas, siquiera de una hora, y si quieren de media, y nos callaremos; pero de un punto a otro de los dichos, la travesía es de cinco a diez minutos, y un bote a vela llega casi a la par de la gasolinera. Si miramos a la comodidad, al descubierta, bancos de madera, más holgados o hacinados los pasajeros según el número, y el olor a la gasolina, que no es precisamente esencia de nardo y jazmin; igual y peor que en los botes. De seguridad, con mar bella, no hay diferencia, y con viento es preferible un bote, moja menos, y sinó recuérdese la tarde de Santiago del año último. Y si nos atenemos al precio, ni en eso pueden alegar ventaja: veinticinco céntimos por veinte que llevan los botes.

Ultimamente se nos hará observar que una gasolinera debe reeditar según su coste; nadie nos negará tampoco, y esto es preferente, que un bote debe proporcionar a su dueño el mantenimiento diario, ese mezquino alimento del trabajador, por la cantidad y por la calidad, apetitoso las más de las veces porque el hambre lo sazona.

Dadas estas circunstancias, estimaríamos que se nos digera la razón de los privilegios que observamos, porque las gasolineras no entran en turno. Si es por motivos de progreso, aquí no se ve, todo es como antes, sólo hay el fantasma de la novedad, para el caso cero. Y en cambio de esto un veinte por dos privados de ganarse el alimento en días que representan para ellos un remiendo muy apreciable en el curso menesteroso de su vida. Naveguen las gasolineras, ninguna animosidad les profesamos, pero que no se alcen con todo; entren en turno entre Ribadeo y Castropol y Ribadeo y Figueras, y por una peseta que pueden gastar de gasolina en cada viaje de ida y vuelta, otórguenseles las ventajas que manifestamos en el último número, y participen todos del maná. Así dejaremos de observar ceños, reflejo de estados de ánimo que conducen a sociedades que luego son amenaza y desasosiego de la sociedad.

Pongamos sazón en las cosas.



D. Melquiades Alvarez Presidente del Congreso

Como se sabe, el día 24 del corriente fué elegida interinamente la Mesa del Congreso, y nombrado su Presidente, nuestro diputado D. Melquiades Alvarez, que continuará en dicha presidencia cuando el Congreso quede constituido definitivamente, pues ya desde el momento en que se formó la concentración liberal para ocupar el Poder se asignó ese cargo al Sr. Alvarez.

Castropol, que desde hace algunos años tiene el honor de ser representado en Cortes por una de las primeras figuras del Parlamento, siente hoy la satisfacción de ver cómo España empieza a aprovechar los méritos—que nunca fueron desconocidos—del insigne tribuno.

Felicitemos a D. Melquiades Alvarez, por el nombramiento mencionado y nos felicitamos a nosotros mismos.



Imagen

Viniendo a la dulce sombra
de tus floridas orillas,
bajo el ramaje frondoso
que en sosiego te cobija,
cristalinas y espumosas
miro correr a tus linfas.
Cruzan al beso del sol
reflejando sus sonrisas,
cadenciosas rumorean
transparentando su dicha,
y en el remanso descansan,
y calmada su fatiga,
otra vez, pendiente abajo,
bullidoras se deslizan.
Van a perderse al abismo,
por eso corren activas,
que los abismos atraen,
enloquecen y fascinan;
llevan sobre su corriente
hojas de flores marchitas,
goces de ayer, sombra hoy
de la ventura extinguida;
esas flores, claro río,
que abandonan nuestras vidas.

T.



SILVALLANA

Los días 20, 21 y 22 del corriente mes, tuvieron lugar, como estaba anunciado, las tradicionales ferias de Silvallana, y aunque los dos primeros días, esto es, el domingo y el lunes, no fué grande la concurrencia ni muy numerosas las transacciones, en cambio, el martes fué tanta la gente que concurrió de toda la comarca, especialmente de Ribadeo, Vegadeo, Figueras y Tapia y de cuantas aldeas entre estos pueblos se encuentran, que puede decirse que Silvallana este año tuvo la importancia de sus mejores tiempos.

Se notó algo la escasez de compradores forasteros, lo cual es debido a que escasea en general la demanda de ganado caballar; mas, a pesar de esto, fueron disputados los premios que se ofrecían a los compradores de mayor número de caballerías.

Pero Silvallana no es feria solamente, sino también romería tan nombrada como la feria y tan amena, cuando el agua no lo impide, y este año no lo impidió, como puede serlo dados el lugar y la estación en que se celebra y su sabor tradicional.

El martes, desde muy temprano, empezó a pasar gente para la romería y así continuó hasta las tres o las cuatro de la tarde, hora en que la fiesta estaba en su apogeo. La banda de música de esta villa, las gaitas del país y el cuarteto «Los Quirotelvos», no cesaron de entretener a los bailarines, que eran muchos.

A las ocho de la tarde empezó a disolverse la concurrencia, inundando los caminos que conducen al real de la feria.

Fueron muchas las familias que aquel día merendaron en el campo. Porque, la romería de Silvallana no conserva su animación a través del tiempo sólo por lo poético del lugar ni lo ameno de la estación, ni siquiera por su sabor tradicional.

El sabor actual y momentáneo de las empanadas, contribuye con mucho a conservar esta tradición de la fiesta. La tradición provoca las empanadas; las empanadas.... provocan el apetito y sostienen la tradición. He aquí un motivo de reflexión para los espíritus avanzados que desprecian el pasado y el presente y para los tradicionalistas que desprecian el presente, y el porvenir.

Espíritus más comprensivos y estómagos sanos que saben sentir y digerir toda la poesía que se encierra en una cazuela de paella o en el caparazón de una langosta, recuerdan siempre con melancolía las *Silvallanas* pasadas y piensan con entusiasmo en las que aún han de pasar. Pensando en el futuro sostienen e inculcan a los demás el amor a la tradición; son sus sacerdotes.

Y merecen nuestro buen provecho.



MERCADOS

Trigos.—En general continúa dominando la nota de retraimiento en los diferentes mercados.

En Valladolid son pequeñas las transacciones, operándose al detalle a 78 y 78,50 reales fanega y por partidas a 76 y 77 en la estación de origen.

Harinas.—El mercado de este artículo es flojo conforme se indicó en números anteriores.

En Valladolid se ofrecen los 100 kilos: harina selecta, a 60 pesetas; buena, a 57; corriente a 56; segunda buena, a 54 y 55.

Aceites.—En Sevilla se presenta flojo el mercado de esta

artículo y sus precios medios fluctúan entre 19,25 y 19,50 pesetas los 11,50 kilos, según acidez y procedencia.

Carnes y ganados.—Todas las clases de ganado han bajado de precio en el mercado de Madrid, a excepción de los lechales que mejoraron cinco céntimos en kilo y de las terneras montañesas que no variaron.

Sus precios son: cebones, a 134 y 136 reales arroba (a 2,91 y 2,96 pesetas kilo canal); bueyes, a 120 y 130 (a 2,61 y 2,83); toros, a 136 (a 2,96); vacas, a 138 y 139 (a 3,00 y 3,02); ganado mediano, a 100 y 120 (a 2,17 y 2,61.)

Terneras.—castellanas, a 170, 180 y 190 reales arroba; montañesas, a 160, 170 y 180; asturianas, a 150, 160 y 170; gallegas, a 140, 150 y 160; de la tierra, a 130, 140 y 150.

DEL PARTIDO

TAPIA

Suscripción para elevar en esta villa una estatua que perpetúe la memoria del gran filántropo D. Fernando F. Casariego.

Lista número doce, enviada por la Delegación de Cuba.

Colecta de los Clubs asturianos.

	Pesos
Asociación «Naturales del Concejo de El Franco»	20
Su presidente, D. Enrique San Julián.	10
Secretario, D. Joés Campoamor Piedra	10
D. Maximino Infanzón, Secretario de la Sociedad «Naturales del Concejo de Coaña»	2
TOTAL.	42
Suma que produjo en pesetas	265,50
Suma anterior id.	19971,40
Total id.	20236,90

(Continuará)

* *

FESTIVIDAD

Según habíamos anunciado en el pasado número de este decenario, se celebró el día 21, en la aldea de Casariego, la festividad de La Encontréla, festividad que resultó animadísima en extremo, contribuyendo a ello, la hermosura del día, que fué, acaso, y sin acaso, el único día de primavera que hemos tenido, a pesar de hallarnos en pleno mes de mayo.

Fueron los festejos muchos y variados, y a la esplendidez de los mismos, contribuyeron, en grado superlativo, la banda de música de Castropol y el por todos conceptos infatigable cuarteto «Los Quirotelvos», de la misma villa, cuarteto que está dispuesto a acabar con todos los amantes de Tersípcore, que por aquí forman verdadera legión.

De Tapia, Serantes, Mántaras, Salave y demás aldeas vecinas, fué mucha la concurrencia que asistió a La Encontréla, sobre todo, a la verbena, verificada

el día 20, y al paseo y baile que en la tarde del día 21 se organizó en el campo que hay contiguo a la capilla.

Os vecíos de Casarego, contentos como cucos, por el bon resultado de a festa, y nosoutros... tamén.

BODA

Con el xugo del matrimonio, que *e jasí Dios me salvel* el peor d' os xugos, xoncéronse el día 26 del corriente na iglesia d' a vecía aldeca de Salave, los jóvenes D. Maximino Fernández Fernández y D.^a Pilar García López.

Nuestra enhorabuena a nova parexa.

NUESTRO SALUDO

De Oviedo, llegó la semana pasada a Viacoba, en donde pasará unos días, D.^a Anita A. Cascos, a la que saludamos.

DEFUNCIONES

Han fallecido: en Salave a los 55 años de edad, D.^a Asunción Presno; en Tapia, a los 76 años, doña Aurora Berdiales; en Santa María del Monte, a los 20 años, D. Eliseo San Pedro; y en Tapia, a los 69 años, D.^a Isabel Mon López.

Que en paz descansen, y reciban sus respectivas familias nuestro pesar.

Pepe de Mingo

De Boal

Hemos tenido el gusto de saludar a los señores Leandro San Julián y Celestino Martínez, que han llegado de la Habana en estos días, y a D. Dionisio Yáñez, que vino con su señora a pasar una temporada en esta villa.

Después de pasar unos días entre nosotros, salió para la Habana D. José Pérez.

Buen viaje y prosperidades, le deseamos.

Con la animación de costumbre, se celebró el día 15 del corriente, la fiesta de San Isidro, a la que acudió el pueblo de Armal en su mayor parte y gran número de personas de Boal.

De Oviedo ha llegado la Srta. María Teresa Prieto, hermana de D.^a Margarita Prieto, maestra de Los Mazos.

Corresponsal.

DE LA DECENA

Con el objeto de pasar una temporada al lado de su hermana D.^a Sara Pardo, llegó días pasados a esta villa nuestro querido y respetable amigo D. Pedro Pardo, Magistrado de la Audiencia de la Coruña, a quien acompañan sus hijos Elena y Luis.

Bienvenidos.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo D. Jesús López Cancio, de Salave, a quien acompañaban su distinguida señora e hijos.



También tuvimos el gusto de estrechar la mano a nuestros amigos los hermanos D. Leopoldo y don Francisco Graña, de Santa Eulalia de Oscos.



Estuvieron unos días en Iramola, San Juan de Moldes, en casa de nuestros amigos, D. Manuel Piñeirúa y D.^a Delfina García de Piñeirúa D. Gabriel Bayón, importante comerciante de Méjico, su distinguida señora D.^a Luisa Navarro, su hijo Danielín y su hermana política Srta. Anita Navarro, que vinieron desde Rodiezno, Villamarín, provincia de León, con objeto de hacerles una visita.

En la casa comercial que el Sr. Bayón tiene en Méjico, están empleados tres de los hijos de los señores Piñeirúa.

Deseamos les haya sido grata su corta estancia por esta región.



Pasó unos días entre nosotros nuestro querido amigo el médico municipal de Taramundi, D. Ramón Canel.



También pasó unos días en esta villa, el joven de Avilés D. Marcial Menéndez.



Para D. Leopoldo Calvo Sotelo, oficial Letrado del Consejo de Estado, y por su padre, D. Pedro Calvo Camina, abogado fiscal del Tribunal Supremo y exjuez de instrucción de Castropol, ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Mercedes Bustelo Vázquez, hija del diputado a Cortes por Ribadeo y exsubsecretario del Ministerio de Abastecimientos, D. Ramón.

La boda se celebrará en breve. Felicitamos por adelantado a los futuros esposos y a sus padres, tan apreciados y conocidos en esta comarca.



Procedente de la Habana llegó a esta villa el 29 del corriente D. Egidio García, que viene a unirse a su familia, la cual se encuentra en Castropol desde hace algún tiempo.

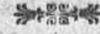
Nuestra bienvenida.



El día 22 del actual tuvo lugar en Castropol la simpática fiesta que hacen los labradores en honor de San Isidro, que este año estuvo a cargo de nuestro estimado amigo D. Marcelino Candaosa, quien cumplió perfectamente su cometido.

Por la mañana, una afinada capilla de buenas voces cantó la misa celebrada en honor del Santo y acto seguido hubo la procesión que se vió muy concurrida. Por la tarde la banda de música de Castropol y el cuarteto «Los Quirotelvos», amenizaron

la fiesta que se celebró en el campo de San Roque, a donde también concurrió mucha gente.



El 28 del que cursa, salió para Soto Luiña, acompañado de su señora e hijos, el que durante muchos años fué cabo-comandante del puesto de la Guardia civil de Castropol, D. Francisco Rico Giménez, estimado amigo nuestro.

Va con el mismo cargo al citado puesto, y le deseamos grata estancia a él y a los suyos, en su nueva residencia.



Hemos tenido el gusto de saludar el otro día, a nuestro estimado amigo el Alcalde de la Caridad don José Gudín.



Acompañado de su familia, salió para Villa de Don Fadrique, Toledo, nuestro estimado amigo don Bianor Pío Casado, maestro de primera enseñanza que fué de Castropol.

Les deseamos un feliz viaje y grata estancia en aquella población.



Procedente de los Estados Unidos llegó a Figueras, el jóven y experto capitán de la marina mercante, D. Leandro Sánchez, a quien damos nuestra más cordial bienvenida.



Estuvo unas horas en esta villa, con objeto de saludar a sus muchas amistades, nuestro querido amigo el inteligente tipógrafo de Mondoñedo D. Ramón Robles.



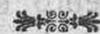
Con el mismo esplendor de otros años, se celebró en esta villa, el domingo 27 del corriente, la fiesta de la primera Comunión.

Después de los cultos religiosos, celebrados por la mañana en nuestro templo parroquial, por la tarde tuvo lugar lucida procesión que recorrió las calles de costumbre.



Tomó posesión del cargo de comandante del puesto de la Guardia civil de esta villa, el sargento D. José Carballido, que procedente de Luarca, llegó hace unos días acompañado de su familia.

Bienvenido.



También llegó el Jefe de la Carcel que hace poco se había ausentado para Barcelona a donde fué en uso de licencia; pero pronto volverá a marchar por haber obtenido el traslado que tenía solicitado.



SE VENDE

un magnífico vapor de pesca, construido hace un año, cuyas características son: Eslora, 14,50 metros; manga, 3,40 id.; puntal, 1,65 id.; tonelaje bruto, 20 toneladas; caldera vertical, 37 caballos; máquina triple, 25 caballos, forrado de pino tea, con un grueso de una y media pulgada, siendo sus cuadernas y demás maderaje de roble.

Para más informes: dirigirse a D. Luis Gutiérrez; de Laredo (Santander.)





EL SEÑOR

D. Manuel Marcos Villalonga

FALLECIÓ EN LA HABANA

EL DIA 30 DE MAYO DE 1922

A LA EDAD DE 56 AÑOS

D. E. P.

Sus hermanos D.^a Concepción, D. Antonio, D. Daniel Domingo y don Herminio; hermanas políticas y demás familia,

Ruegan a sus amigos encomienden su alma a Dios y asistan a la función de cabo de año, que por su eterno descanso, se celebrará en la iglesia parroquial de Vegadeo el día 29 de los corrientes, a las diez de la mañana, por lo que le quedarán agradecidos.

Vegadeo 24 de Mayo de 1923.



«EXPLORADORA»

LANCHA MOTORA CON TOLDILLA
patroneada por los populares marineros
LOS BUSTOS

Se pone en conocimiento del público que hace excursiones a Vegadeo, Abres, Tapia y demás puntos de la ría y fuera de ella, a precios sumamente económicos.

En Castropol estará a la llegada de los automóviles de línea.

Para avisos: En Ribadeo, LOS BUSTOS; en Castropol, confitería de D. Benito Villaverde.

CALZADOS PULPEIRO

— RIBADEO —

CASA FUNDADA EN 1856

En este establecimiento, el más antiguo y mejor surtido en calzados, sombreros y gorras, participa a su numerosa y distinguida clientela, que debido al desarrollo de su negocio, se ha trasladado del local de la calle de Antonio Otero, al espacioso y céntrico de la de Jesús Rodríguez Murias, número 6, bajos de la casa de los señores Torres.



OCASIÓN

Se vende un caserío, compuesto de buena casa nueva, enclavada en labradío de algunos días de aradura, cuatro más a prado regadío y seco, cuatro en varias fincas labradas y varios montes de buena clase y cabida de veintiocho días.

Informará Francisco Campoamor, abogado, en Castropol.

Imp. de «LA COMARCA»—Ribadeo.

—48—

Mañana de llovizna en el Picón. Las nubes pasan ventradas, grises, colgadas en el espacio, deshiliándose. El mar se riza en pequeñas crestas sinuosas, plumizas y sobre ellas descansa el manto envolvente de la niebla. Por el cantil que apenas se columbra, verdean humildes unas plantas y de las rocas penden la líquenes malaquita juntos con la púrpura y el ccre de las algas. Las superficies pulidas son espejos que horadan la atmósfera. Todo el paisaje está como visto a través de lágrimas. Es hora de bajamar, tan baja que hasta la misma embocadura del Picón hay un lecho de arena ondulante y en los dos brazos del puerto se observa el nivel obscuro de las grandes mareas. En los huecos y quebraduras oblicuas del acantilado y en las pozas intangibles, asoman los mariscos y peces con el frescor y misterio de las profundidades.

Algunas mujeres y mozuelas, prevenidas de cuchillo y canastos, van y vienen marisqueando, descalzas, por las peñas, descu-

—45—

draba a su aire recogido y a sus muchas devociones.

Preparaba los guisos, ocultaba los depósitos y bailaba sobre la masera de la cocina si en ello ponían grande empeño. Todo era capaz de permitirlo la Santa, antes que se trasluciese el escándalo a fuera.

Fermo y los suyos pasaban lo mejor de la noche en tan edificante cofradía y después se iban de rúa por el pueblo dando sustos a las mozas, subiéndose a los tragaluces o disfrazados de ánimas en pena por los trigales. Más de una vez echaron a rebato el esquilón de la Ermita, solo por ver las gentes despavoridas con cubos de agua en las manos en busca del fuego, o bien atrancaban los picaportes de las casas para que les fuese imposible abrirlas.

Reían socarronamente los no burlados y engrosaba con esto la pandilla, que lo mismo algareaba en las comilonas que dirigía la música y compostura en los bailes donde el hijo de Teodosia volaba de unos brazos a otros, bello como Antinoo.

Y todos sus planes estaban a punto de fructificar. Los astros derramaban una luz suave en su camino y el amor y la fortuna

BANCO HERRERO

O V I E D O

CAPITAL: Pesetas quince millones.

SUCURSALES DE RIBADEO Y VEGADEO

Estas **SUCURSALES** realizan toda clase de operaciones de **Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.**

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

- Fernando Parga Rapa -

Agente del FORD.- Ribadeo

Entrega inmediata de Turismos y Camionetas

Piezas de recambio FORD legítimas.

Cubiertas, neumáticos y accesorios para automóviles

STOK completo

Ventas al contado y a plazos

—46—

volvían a ofrecerle dádivas. Por el mes de julio, sería contramaestre de la «Nueva Dolores» al mando de Eliseo el capitán y la hermana de Quico, Gertrudis, primero con asombro y luego con orgullo, había descubierto el silencioso galanteo y se complacía en él.

De otra parte uno de los americanos, ni el más rico ni el mejor, sino más bien moce-ro y fantasioso, como que formaba número en su séquito, había hablado al pasar una tarde con María de la O y se había prendado ella. Fermín vió en estos amores el término tranquilo de los suyos y el rescate de su conciencia torturada.

Pero una noche las cartas «no querían darse» y el vino brillaba en los ojos, más que en los vasos. Fermo perdía invariablemente. Vacío los bolsillos y agotó el crédito de sus amigos del almacén. Furioso como niño mimado, juraba y mordía. El alcohol le representaba las cosas fuera de su ser, cada-
véricas. Entonces sintió como una grande

Udeura.
—Agustín, Agustín, le tartajeó al americano; te juego la novia ¿quieres?, te juego a María de la O.

CAPÍTULO SEXTO

Las mujeres, señor! «Women, sir! Women!
Las mujeres...! Son la *Root of all evil, sir.»*
raiz de todos los males, (Private SPUD-TAM-
señor. SON—R. W. Campbell.)

Las hermanas del marineró insultan a la novia.